

La muñeca rusa de Fernando Lalana

Un juego de prestidigitador literario

Pibonacci es un *youtuber* de éxito; compone, canta y, últimamente, ha publicado su primer libro, *La montaña rusa*, que por supuesto él no ha escrito. El libro está siendo un gran triunfo, en pocos meses ha vendido ochenta y ocho mil ejemplares, pero el juez ha ordenado secuestrar la edición. Han interpuesto una querrela por injurias graves, ya que el malo de la novela resulta ser una persona real.

Pero ¿qué relación tiene la historia de un anticuario y un mentalista de circo con el demandante? Un juego de pistas que esconde en su interior varias historias y una muerte inocente. El juicio destapa finalmente la verdad tanto tiempo oculta, y la necesidad de desenmascarar a quien el afán de codicia y riqueza ha permitido actuar sin ningún escrúpulo durante años.

Una trama metaliteraria con una inusual estructura a modo de *matrioska*, en la que los diálogos se adaptan a la personalidad de cada personaje y su época. Un juego de sorpresas e historias que se hilvanan, cada una con más intriga que la anterior.

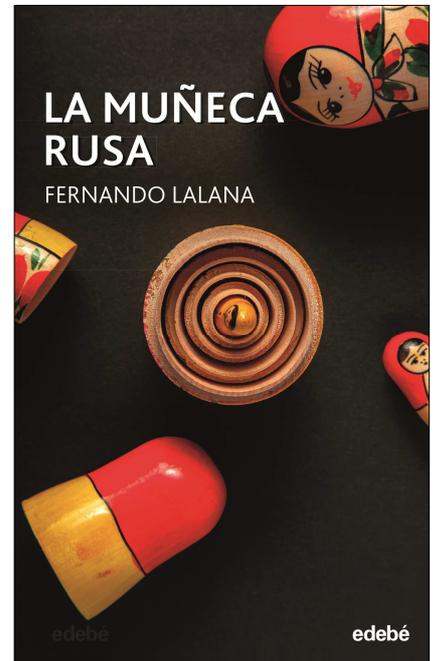
No exenta de ironía y humor, ***La muñeca rusa* de Fernando Lalana es una de las obras más personales que ha escrito el autor zaragozano**. En ella aparecen algunos de sus personajes más queridos, como la detective Lola Andrade o Fermín Escartín, haciendo honor a una brillante carrera literaria con más de 150 obras publicadas.

–Dinero –masculló–. Yo ya gané mucho dinero hace años. ¿Acaso me ves feliz por ello?

–Bueno... déjeme probar a mí. Déjeme ganar dinero ahora que soy joven. No me importa acabar siendo un desgraciado como usted si puedo disfrutar ahora de una buena temporada.

–¡Oh, claro! ¡Qué fácil es pactar con el diablo a tu edad, cuando la muerte ni siquiera asoma tras el horizonte! Pero cuando el infierno se acerca...

¡Ah, amigo...! Entonces todo son lamentos.



Autor: Fernando Lalana

Tamaño: 13 x 20,5 cm

Págs: 200

PVP: 11,95 €

Juvenil

ISBN: 978-84-683-6124-6



Fernando Lalana nació en Zaragoza en 1958 y, aunque pensaba ser arquitecto y luego estudió Derecho, su única profesión ha sido la de escritor. Ha publicado más de 150 libros, además de varias obras de teatro, y ha ganado casi todos los premios de la literatura infantil y juvenil española, desde el Gran Angular al Premio Edebé, incluidos el Premio Nacional, que obtuvo por *Morirás en Chafarinas*, novela que fue llevada al cine por el director Pedro Olea, con gran éxito, o el Cervantes Chico por toda su trayectoria. Y continúa escribiendo, siempre solo las obras que le divierten, con su ironía y agudeza características.